10 beneficios del té negro según la evidencia científica

Publicado el: 03-04-2023

Debido a su abundante contenido de antioxidantes, el té negro se asocia con beneficios para la salud cardiovascular, intestinal y de la piel. ¿Qué dice la ciencia?

A lo largo de los años, los beneficios del té negro se han documentado en una amplia variedad de estudios. Debido a su abundante concentración de antioxidantes —sobre todo de polifenoles—, **su ingesta se ha vinculado a efectos positivos** tanto para la salud cardíaca como para el metabolismo, el sistema digestivo y el cerebro.

En particular, esta variedad de té se obtiene a través de un proceso de marchitamiento, enrollado, oxidación y secado de las hojas de la planta *Camellia sinensis*. Su sabor es más fuerte que otros tés obtenidos de esta especie (como el té verde y el té *oolong*) y también se destaca por contener más cafeína (entre el 2 % y 4 %).

Si bien no se trata de un tratamiento de primera elección contra las enfermedades, sus propiedades antiinflamatorias, antioxidantes, antidiabéticas y antitumorales ayudan a mantener el bienestar. Te contamos en detalle para qué se recomienda, cómo se consume y cuáles son sus posibles contraindicaciones y efectos secundarios.

10 beneficios del té negro según la ciencia

Desde hace varias décadas, **los beneficios del té negro han sido un tema de interés para los científicos.** Su concentración de compuestos activos ha exhibido una amplia variedad de efectos positivos en la salud.

Se ha determinado que contiene lo siguiente:

- Ácidos fenólicos.
- Minerales (calcio, cromo, magnesio, hierro, potasio o fósforo).
- Flavonoides (tearubiginas, teaflavinas y catequinas).
- Aminoácidos (L-teanina).
- Vitaminas (A, C y K).
- Cafeína.

Justamente, debido a esta composición, se le atribuyen varias propiedades medicinales. Para ser más exactos, se valora por su capacidad para combatir la inflamación, aumentar el estado de alerta, inhibir los efectos del estrés oxidativo y prevenir el daño celular.

¿Hay evidencias? Lo discutimos a continuación.

1. Salud del corazón

Los flavonoides, principales compuestos antioxidantes del té negro, tienen un impacto positivo en la salud cardíaca. Esto se debe en gran medida a que inciden en la regulación de los procesos

inflamatorios y la prevención del daño oxidativo.

Respecto a esto, un metaanálisis compartido a través de *Advances in Nutrition* informó que por cada taza de té que se consume a diario, **hay una disminución del 4 % de muerte por enfermedad cardíaca** y del 2 % en el riesgo de ataque cardíaco.

Asimismo, se observó que reduce en un 4 % el riesgo de accidente cerebrovascular y un 1,5 % el riesgo de muerte por todas las causas. Al final, se determinó que incluirlo en un patrón dietético saludable puede reducir las probabilidades de enfermedad cardiovascular y mortalidad entre los adultos.

Otro estudio prospectivo divulgado en la revista *Heart* reveló que el consumo diario de té **ayuda a reducir las probabilidades de cardiopatía isquémica** y el riesgo de eventos cardiovasculares relevantes, como el ataque cardíaco.

A su vez, un ensayo controlado aleatorizado publicado en *Preventive Medicine* concluyó que el té negro —ingerido dentro de una dieta normal— **coadyuva en la disminución de los factores de riesgo cardiovascular independientes,** como la glucosa alta y las alteraciones en el perfil lipídico.

2. Colesterol alto

Relacionado con el punto anterior, hay que destacar que el té negro se vincula con la disminución de los niveles de colesterol *malo* (LDL). La acumulación de este lípido en las arterias está relacionado con la insuficiencia cardíaca y el accidente cerebrovascular.

Una revisión de estudios compartida en *Clinical Nutrition* detalla que **la ingesta de este té ayudó a disminuir la concentración sérica de este tipo de colesterol,** sobre todo en personas con mayor riesgo cardiovascular.

Por su parte, un estudio en ratas revelado en *Lipids in Health and Disease* detalla que la teaflavina y las terubiginas —dos flavonoides presentes en el té negro— tienen potencial para abordar enfermedades asociadas al estrés oxidativo, como la hipercolesterolemia y la hiperglucemia.

Aun así, los resultados de las investigaciones son mixtos. En un ensayo controlado aleatorizado, el consumo diario de 5 tazas de té negro al día **no cambió de forma significativa el perfil de lípidos** en personas con hipercolesterolemia límite.

3. Presión arterial alta

Continuando con los beneficios del té negro para la salud cardiovascular encontramos efectos interesantes en la disminución de la presión arterial alta. En un metaanálisis divulgado en *Food & Function*, los pacientes que tomaron un suplemento de té negro **presentaron una reducción significativa de la presión arterial sistólica en comparación con el grupo de control**.

Efectos similares se observaron en una investigación compartida en *Complementary Therapies in Medicine*, que reveló que la ingesta regular de té ayudó a disminuir la presión arterial sistólica en 4,81 mm Hg y la presión arterial diastólica en 1,98 mm Hg en personas con hipertensión.

4. Salud intestinal

Consumir té negro de manera regular también es una forma de cuidar la salud intestinal. Para ser más precisos —y según lo recopila una revisión en *Critical Reviews in Food Science and Nutrition* — los polifenoles **ayudan a modular la función de la barrera intestinal**, además de favorecer el equilibrio de la microbiota.

Otra revisión de estudios compartida en la revista *Nutrients* destaca que el té negro, al igual que otras variedades de té derivadas de la especie *Camellia sinensis*, **tienen actividad prebiótica debido a su aporte de polifenoles.** De este modo, modula la proporción de los tipos de bacterias intestinales y, de paso, coadyuva en la pérdida de peso.

5. Concentración y rendimiento cognitivo

El té negro contiene hasta un 4 % de cafeína y un aminoácido llamado *L-teanina*. Ambas sustancias estimulantes se relacionan con un aumento de la concentración mental y un mejor estado de alerta. Esto explica por qué algunas personas manifiestan sentir más energía tras su ingesta.

Sobre esto, una investigación divulgada en la revista *Nutrients* encontró que **la suplementación con L-teanina tiene potencial para estimular las funciones cerebrales.** Con ello, mejora el enfoque y la memoria, entre otras habilidades cognitivas.

Entre tanto, un pequeño estudio compartido por *Clinical Phytoscience* determinó que incluso una pequeña cantidad de té negro coadyuva en la mejora del procesamiento cognitivo. La bebida se vinculó a un mejor desempeño de las tareas mentales y una mayor concentración. Algunas personas utilizan la infusión de té negro para mejorar su rendimiento cerebral al estar cansados. Según la ciencia, podría funcionar.

6. Glucosa alta

El té negro no es un tratamiento de primera línea para combatir la diabetes. No obstante, incluirlo en el marco de una buena alimentación puede aportar beneficios a los pacientes con esta enfermedad.

Una investigación compartida en *Asia Pacific Journal of Clinical Nutrition* vinculó su consumo a la disminución de los niveles de glucosa en la sangre posprandial tras una ingesta de sacarosa. En concreto, 24 pacientes con y sin prediabetes tomaron una bebida alta en azúcar seguida de una dosis baja o alta de té negro o un placebo.

En los pacientes que ingirieron té negro —en ambas dosis— se encontró una disminución de los niveles de azúcar posprandial (después de comer) comparado con los que tomaron un placebo. Pese a esto, se requieren estudios más amplios y completos.

Otro estudio vincula al té negro con una mejor respuesta a la insulina en personas con obesidad y resistencia a la insulina. La publicación, difundida en *Nutrition & Metabolism*, sugirió que **beber té negro mejora la sensibilidad a la insulina**, sobre todo tras ingerir comidas abundantes en azúcar.

7. Salud ósea

Una revisión divulgada en la revista *Medicine* llegó a la conclusión de que la ingesta de té contribuye a reducir el riesgo de osteoporosis. **Estas cualidades se atribuyen a su alto contenido de flavonoides.**

vinculados a la disminución de la pérdida de la densidad ósea y al fortalecimiento de los huesos.

Otro estudio en ratas, compartido por *Frontiers in Physiology*, sugiere que las teoruginas y las teaflavinas del té negro desempeñan un papel beneficioso en el control de la pérdida de la densidad ósea mediante la promoción de la osteoclastogénesis.

8. Salud dental

Las catequinas que contienen las hojas de *Camellia sinensis* tienen propiedades bactericidas y bacteriostáticas que **actúan contra las bacterias de la placa dental, como Streptococcus mutans.** Un estudio compartido en *Open Access Macedonian Journal of Medical Sciences* expone que un enjuague bucal a base de té (negro y verde para ser más exactos) puede emplearse como alternativa para prevenir la formación de caries dental.

Asimismo, información de *American Society For Microbiology* sugiere que **el té negro y sus componentes benefician la salud bucal** al interferir con la formación de la placa bacteriana que causa caries y enfermedad periodontal.

De todos modos, es conveniente usarlo con moderación, ya que los taninos que contiene se han relacionado con la aparición de manchas en los dientes, similares a las que causa el café.

9. Potencial antitumoral

Ni el té negro ni otras variedades de té pueden prevenir o curar el cáncer. Pese a esto, los estudios han determinado que sus componentes pueden retrasar el desarrollo de algunas formas de esta enfermedad y promover la muerte de células malignas.

En una revisión compartida por *Advances in Nutrition*, los investigadores observaron que la ingesta de té disminuye el riesgo de cáncer oral. En menor medida, también parece estar asociado a menor riesgo de cáncer gastrointestinal, de mama, de ovarios, de pulmón y de tiroides.

10. Pérdida de peso

Si de perder peso se trata, el té negro puede ser un buen complemento para añadir a la dieta. Un estudio revelado por *Food & Function* determinó que ingerir 3 tazas de té negro al día, durante 3 meses, **ayudó a disminuir la circunferencia de la cintura y el peso corporal**, comparado con la ingesta de una bebida de control con cafeína.

En otra investigación de la revista *Molecules*, los expertos observaron que **los polifenoles del té negro tienen un efecto antiobesidad sin reacciones secundarias aparentes**. En sí, ayudan a estimular el metabolismo, además de reducir el estrés oxidativo y regular la ingesta de energía.

Riesgos y posibles efectos secundarios del consumo de té negro

En general, dos o tres tazas al día son bien toleradas. Los problemas empiezan a ocurrir con más de cuatro o cinco tazas diarias. Esto se debe, en gran medida, a su contenido de cafeína.

En exceso, este estimulante del té negro puede detonar los siguientes síntomas:

- Anemia.
- Hipertensión.
- Dolores de cabeza.

- Náuseas y vómitos.
- Inquietud y ansiedad.
- Zumbidos en los oídos.
- Aumento de la micción.
- Dificultades para dormir.
- Nerviosismo y temblores.
- Alteración de la respiración.

Por otro lado, su consumo está contraindicado en pacientes con trastorno de ansiedad, trastornos hemorrágicos, antecedentes de convulsiones, síndrome del intestino irritable y problemas hormonales. Se recomienda consultar al médico antes de probar esta bebida o los suplementos derivados.

Existe un riesgo elevado de interacciones entre el té negro y algunos medicamentos. Por seguridad, se desaconseja su uso simultáneo con los siguientes fármacos:

- Efedrina.
- Clozapina.
- Estrógenos.
- Carbamazepina.
- Antibióticos (quinolonas).
- Medicamentos para el asma.
- Fenilpropanolamina.
- · Drogas diuréticas.
- Anticoagulantes.
- Anticonceptivos.
- Antidepresivos.

¿Cómo se consume el té negro?

En general, **el té negro se consume como bebida.** Puede adquirirse en tisanas o como planta seca.

Se suele preparar solo, combinado con otras hierbas o con limón. Las proporciones suelen ser una cucharadita o una bolsita (5 gramos) por cada taza de agua (250 mililitros).

El té negro aporta beneficios cuando se consume con moderación

Ahora mismo, el té negro es una de las bebidas más consumidas junto al café y al té verde. Se utiliza como alternativa al primero y a las bebidas energéticas. Aunque sus beneficios potenciales aún son materia de investigación, su abundante contenido de antioxidantes está vinculado a un mejor estado de salud.

En cualquier caso, es conveniente tomarlo con moderación, sin superar las 3 tazas al día. En caso de estar bajo tratamiento con fármacos o si existe alguna enfermedad subyacente, es necesario consultar al médico antes de incluir esta bebida en la dieta regular. ¡Tenlo en cuenta!

Fuente: https://netsaluti.com